



## « Apóstoles de paz con María en los últimos tiempos »

**SAN GIOVANNI ROTONDO, Italia** - Del 5 al 7 de abril de 2024, la Asociación María Reina de los Corazones, Centro Regional de Trinitapoli, Italia, organizó su 15ª edición de la conferencia mariana montfortiana, en San Giovanni Rotondo, municipio situado en la provincia de Foggia en la región de Apulia. La ciudad vinculada a San Padre Pío de Pietrelcina ha acogido a unos doscientos asociados Montfortains de diferentes regiones de Italia.

Durante la celebración eucarística de apertura de la conferencia, algunos sacerdotes y seminaristas hicieron la consagración a Jesús por María después de haber participado en un retiro preparatorio predicado por el padre Giovanni Maria Personeni, Director del Centro Regional Trinitapoli de la Asociación. En la conferencia de prensa, los libros escritos por San Luis María de Montfort se pusieron a disposición de los participantes que desearan poseerlos o consultarlos, y se proporcionó información sobre la posible implicación de los asociados en las diferentes misiones montfortianas.

El tema de estas jornadas marcadas por las catequesis, los testimonios, las diferentes oraciones y las celebraciones en un ambiente familiar y alegre es «Apóstoles de paz con María en los últimos tiempos». Estuvieron presentes diversos actores competentes que trataron este tema de gran actualidad a través de diferentes subtemas tales como: los espacios existenciales de la vida y del mundo de hoy donde la paz está en peligro y atacada; origen de la impiedad y de la discordia en los relatos bíblicos, en las raíces de la paz; san Luis María de Montfort, apóstol de paz y reconciliación para su tiempo; la verdadera devoción a María, un secreto para formar hoy constructores de paz. Los testimonios presentados fueron también muy reales y demostraron la importancia de alimentar el don de la paz en el corazón y en la familia.

La consagración enseñada por Luis María se vive como preparación a la venida de Jesu-

cristo, no solo para su venida final, sino también para su venida en el Espíritu Santo en cada momento de nuestra vida. El reino de Jesucristo está en nuestros corazones. Allí el Espíritu Santo trabaja para darnos diversos dones, frutos, carismas y llegar a ser miembros vivos de la comunidad de los creyentes.

La paz es el fruto del Espíritu Santo, un don que es recibido por quien camina y vive en el Espíritu. María, dócil al Espíritu Santo, participa en el papel primordial del Espíritu Santo para formar a todo bautizado a ser santo y testigo de la alegría del Evangelio. María es la reina de nuestros corazones, como artífice de paz. Así los miembros de esta Asociación serán portadores de la paz que viene de la muerte y resurrección de Jesucristo. La valorización de la consagración nos ayudará a «encender por doquier los fuegos del amor divino» (VD 56).

*Dolaa DHANUSH*